

LA CRISIS ABLE ARCHER (1983): UN CASO EJEMPLAR DE MISPERCEPTION

Dario Migliucci*, Ferran Martínez Lliso**, Katharina Benecke***

* Universidad Complutense de Madrid, España. E-mail: dariomigliucci@hotmail.com

** Universidad Complutense de Madrid, España. E-mail: ferranmartinezlliso@gmail.com

*** Universidad Complutense de Madrid, España. E-mail: benecke.katharina@gmail.com

Recibido: 21 marzo 2015 /Revisado: 14 mayo 2015 /Aceptado: 12 enero 2016 /Publicado: 15 febrero 2017

Resumen: El objetivo del presente artículo es analizar la crisis entre las dos superpotencias de la Guerra Fría que se desarrolló como consecuencia del ejercicio militar *Able Archer 83*. En otoño de 1983 los ejércitos de la OTAN simularon un conflicto nuclear contra los países del *Pacto de Varsovia*, un adiestramiento que los mandos militares de Moscú interpretaron como un ataque real. La presente investigación analizará, a través de fuentes que han sido desclasificadas recientemente, las razones de una clamorosa *misperception* que llevó al mundo al borde del holocausto nuclear.

Palabras Claves: Able Archer 83, Segunda Guerra Fría, Misperception, Guerra Nuclear, OTAN.

Abstract: The goal of the present article is to analyze the crisis between the two superpowers of the Cold War that developed as a consequence of NATO military exercise *Able Archer 83*. In fall 1983, NATO troops simulated a nuclear aggression by *Warsaw Pact* countries, an exercise that appeared somehow too real for the Russian gov-

ernment and was therefore thought of as an actual attack in disguise. The following article analyzes the reasons leading to this momentous *misperception* that brought the world on the brink of nuclear war, using mostly recently unsealed sources and documents.

Keywords: Able Archer 83, Second Cold War, Misperception, Nuclear War, NATO.

“Never, perhaps, in the postwar decades was the situation in the world as explosive and hence, more difficult and unfavorable, as in the first half of the 1980s”.¹

Mikhail Gorbachev, febrero de 1986.

En noviembre de 1983 el mundo estuvo a punto de ser testigo de un espantoso holocausto nuclear. En aquellos días, Estados Unidos y la Unión Soviética se acercaron peligrosamente al conflicto atómico, lo que posiblemente supuso la mayor amenaza de Tercera Guerra Mundial desde la crisis de los misiles de Cuba en octubre de 1962.²

¹ Cit. en Fischer, Benjamin, “A Cold War Conundrum: The 1983 Soviet War Scare”, en *Central Intelligence Agency (CIA)*, 7 de julio de 2008, Disponible desde Internet en: <<https://www.cia.gov/library/center-for-the-study-of-intelligence/csi-publications/books-and-monographs/a-cold-war-conundrum/source.htm>> [con acceso el 9-3-2015].

² Garland, Andrew R., *1983: The most dangerous year* (2011). UNLV Theses/Dissertations/Professional Papers/Capstones. Paper 901, 65; Andrew, Christopher y Gordievsky, Oleg, *KGB: La historia interior de sus operaciones desde Lenin a Gorbachov*, Barcelona, Plaza & Janés, 1991, 717,747; Schaefer, Bernd, “East German Spying Reveals NATO War Plans”, en *Wilson Center*, 7 de julio de 2011, Disponible desde Internet

Los motivos que casi llevaron a las dos superpotencias de la Guerra Fría y a sus aliados al enfrentamiento bélico estuvieron relacionadas con la operación *Able Archer 83*, un entrenamiento militar de la OTAN que los rusos percibieron como una ofensiva real. Moscú, según revelan algunas de las fuentes que examinaremos a lo largo del artículo, creyéndose bajo la amenaza de una inminente ofensiva occidental, estuvo a punto de desencadenar un devastador ataque para aniquilar a sus agresores.

El objetivo de la presente investigación es analizar, a través de documentación que ha sido desclasificada recientemente, las razones de la doble *misperception* (de acuerdo con Robert Jervis, la discrepancia entre la realidad y la percepción de esta realidad por parte de los *decision-makers*), que llevó al mundo al borde del holocausto nuclear.³ Por una parte se intentará comprender las razones que llevaron a los rusos a creer que estaban a punto de ser atacados por la OTAN, y por otra se examinará en qué medida las naciones del bloque occidental se dieron cuenta de que los soviéticos se habían tomado en serio lo que en realidad no era nada más que un ejercicio.

1. FUENTES DISPONIBLES Y POR DESCLASIFICAR

Antes de todo, es preciso hacer un breve balance en mérito al material relativo a la operación *Able Archer 83* que está actualmente al alcance de los

en: <<http://wilsoncenter.org/publication/east-german-spying-reveals-nato-war-plans>> [con acceso el 9-3-2015]; y Schaefer, Bernd; Jones, Nate y Fischer, Benjamin, "Forecasting Nuclear War", *Wilson Center*, 13 de noviembre de 2014, Disponible desde Internet en: <<http://wilsoncenter.org/publication/forecasting-nuclear-war>> [con acceso el 9-3-2015].

³ Jervis, Robert, *Perception and misperception in international politics*, Princeton : Princenton University, 1997.

⁴ Entre otros, podemos citar a Pry, Peter, *War Scare: Russia and America on the Nuclear Brink*, Westport, CT: Praeger, 1999; Andrew, Christopher y Mitrokhin, Vasili, *The World Was Going Our Way: The KGB and the Battle for the Third World*, New York: Basic Books, 2005; Andrew, Christopher y Gordievsky, Oleg, *KGB*, op. cit.; y Andrew, Christopher y Gordievsky, Oleg, *Comrade Kryuchkov's Instructions: Top Secret Files on KGB Foreign Operations, 1975-1985*, Stanford, CA: Stanford University Press, 1993.

historiadores. Siendo una crisis relativamente reciente, y tratándose además de un asunto militar considerado de máxima seguridad por todos los actores involucrados, no es de extrañar que los investigadores sigan enfrentándose a grandes dificultades para hacerse con la documentación.

El material actualmente disponible puede ser dividido en dos bloques. Por un lado tenemos los testimonios de los antiguos espías que trabajaban al otro lado del *telón de acero*. Sus declaraciones han sido recogidas por varios órganos de prensa, escribiéndose además a partir de sus testimonios numerosos libros.⁴

Por otra parte, tenemos los documentos oficiales de las autoridades civiles y militares que comenzaron a ser desclasificados algunos años después de la crisis, tratándose principalmente de documentación norteamericana y británica. Este material ha sido recogido por algunos destacados centros de investigación. En particular, cabe destacar la labor del *National Security Archive*, una institución no gubernamental ubicada en la *George Washington University*, que ha publicado en su página web más de mil páginas de documentos que han sido desclasificados en el Reino Unido y en Estados Unidos (en el caso norteamericano gracias al *Freedom of Information Act* de 1966)⁵. Entre los años 2000 y 2010, el *National Security Archive* tuvo una colaboración

⁵ Jones, Nate, "First Page of Paramount Able Archer 83 Report Declassified by British Archive; Remainder of 'The Detection of Soviet Preparations for War Against NATO' Withheld", en *National Security Archive*, 27 de octubre de 2014, Disponible desde Internet en: <<https://nsarchive.wordpress.com/2014/10/27/first-page-of-paramount-able-archer-83-report-declassified-by-british-archive-remainder-of-the-detection-of-soviet-preparations-for-war-against-nato-withheld/>> [con acceso el 9-3-2015]; "The Able Archer 83 Sourcebook", *The National Security Archive*, 7 de noviembre de 2013, Disponible desde Internet en: <<http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/nukevault/ablearcher/>> [con acceso el 9-3-2015]; y Jones, Nate, "Countdown to declassification: Finding answers to a 1983 nuclear war scare", en *Bulletin of the Atomic Scientists*, 69(6), 2013, 53.

con el *Center for Security Studies* del Instituto Federal de Tecnología de Zúrich (ETH) que se materializó con la creación del *PHP (The Parallel History Project on Cooperative Security)*, un proyecto de investigación sobre la Guerra Fría basado fundamentalmente en documentos sobre la OTAN y el *Pacto de Varsovia*. Gracias a esta cooperación los investigadores pueden acceder a muchos documentos recientemente desclasificados, especialmente de archivos de Europa Central y del Este. Además, no cabría olvidar el *Woodrow Wilson International Center for Scholars*, memorial del Presidente Thomas Woodrow Wilson. Situado desde 1968 en el *Smithsonian Institution* de Washington D.C., contiene en alguna de sus colecciones cierta información de interés relacionada con el ejercicio *Able Archer*.⁶

De todas formas, la gran mayoría de los documentos que serían indispensables para una plena comprensión de esta crisis no se encuentran aún disponibles, ni tampoco se prevé que vayan a estarlo en breve. Lo cierto es que no hay prácticamente ninguna fuente que haya estado desde el primer momento al alcance de los investigadores, y no es por tanto de extrañar que la investigación sobre este tema haya comenzado a desarrollarse sólo algunos años después de la crisis. La misma opinión pública permaneció durante años en la más total ignorancia, y esta situación perduró hasta que algunos órganos de prensa se hicieron con algo de información sobre esta temática, comenzando a informar a sus lectores del espantoso peligro que pocos años antes había corrido la humanidad. Hasta donde llega nuestro conocimiento, el primer diario que abordó esta temática fue el británico *Daily Telegraph* (más precisamente el *Sunday Telegraph*), que el 16 de octubre de 1988 publicó un artículo titulado *Brink of World War III: When the World Almost Went to War*.⁷

⁶ *Woodrow Wilson International Center for Scholars*, Disponible desde Internet en: <<http://digitalarchive.wilsoncenter.org/collections>> [con acceso el 9-3-2015].

⁷ "World almost went to war", *EIR*, Vº15, Nº43, 28 de octubre de 1988.

En cuanto a la investigación, cabe recordar que gran parte de las fuentes son de tipo militar, y que por supuesto muchas de ellas siguen estando en secreto, presentando políticos y militares de todas las naciones implicadas mucha resistencia a la hora de desclasificar más documentación.⁸ Las razones de esta reticencia son múltiples. En un primer momento los políticos norteamericanos temieron que, de haberse sabido la verdad sobre el peligro que el mundo acababa de correr, algunos de sus aliados podrían haberse negado a provocar ulteriormente a Moscú con la instalación de los misiles balísticos nucleares de medio alcance *Pershing II* en su territorio (algo que estaba previsto para finales de 1983). El informe *National Intelligence Estimate* (NIE) de 1984 confirma que el Gobierno de Estados Unidos ocultó a sus aliados los datos relativos a la reacción soviética al ejercicio *Able Archer*.⁹ Al menos hasta el final de la Guerra Fría, además, existió la necesidad de proteger a los espías que trabajaban en los países comunistas a sueldo de la Inteligencia occidental. Finalmente, hasta nuestros días ha permanecido el miedo de que, en la gran masa de documentación de la época, se haya podido filtrar alguna información sobre el funcionamiento del sistema de defensa nuclear de Estados Unidos, algo que pondría en peligro la seguridad del país.¹⁰

Un ejemplo fehaciente de esta resistencia lo constituye el hecho de que en 2009 la administración Obama estableció que toda agencia federal puede oponerse a la desclasificación de aquellos documentos que consideren peligrosos para la seguridad del Estado, lo que constituye un enorme obstáculo para la investigación.¹¹ Los británicos, por su parte, son todavía más reticentes. Por ejemplo, sabemos con toda seguridad que el 15 de junio de 1984 la Inteligencia de Su Majestad redactó un documento titulado *The Detection of Soviet Preparations for War Against*

⁸ Nate, Jones, *Countdown to*, op. cit., 47.

⁹ *Ibid.*, 49.

¹⁰ *Ibid.*, 52, 55.

¹¹ *Ibid.*, 53.

NATO, un informe que podría revelar mucho sobre los riesgos corridos durante aquella crisis. Sin embargo en octubre de 2014 el *British Cabinet Office* ha accedido a desclasificar sólo la portada del documento, manteniendo oculta la totalidad de su contenido.¹² Huelga decir que, si los archivos occidentales desclasifican documentación a cuentagotas, la búsqueda de información militar en Rusia se ve *de facto* imposibilitada por una rígida censura.¹³ De hecho, una de las razones por las que esta crisis es tan difícil de analizar es la falta de documentos desclasificados por parte de la URSS. Como veremos más adelante, en cuanto a la posición de Moscú, sólo tenemos la información proporcionada por agentes dobles como Oleg Gordievsky o ex espías como Rainer Rupp, además de entrevistas con ex generales soviéticos.

Resulta además evidente que, al no poderse acceder a información interna de la Unión Soviética, una evaluación objetiva de los hechos es verdaderamente complicada, pues los investigadores se ven obligados a utilizar sólo las fuentes de una de las partes involucradas en la crisis. Y, además de la escasez de las fuentes, lo que hace que la crisis sea aún más difícil de analizar es la dispersión del material disponible.

2. EL CONTEXTO INTERNACIONAL

El orden internacional de la época en la que se desarrolló la crisis era el de la Guerra Fría, un sistema que suele describirse como *bipolar*, con dos superpotencias que guiaban, cada una de ellas, a un bloque de aliados: los norteamericanos liderando a las democracias capitalistas y los soviéticos acaudillando a los países del *socialismo real*. La situación, sin embargo, era bastante más compleja. Se trataba más bien de un bipolarismo imperfecto, siendo ya muchas, a la altura de 1983, las naciones que a lo largo de varias décadas se habían desvinculado de las directrices de Washington y Moscú (baste con pensar en Yugoslavia, Albania, China, Francia o Rumanía). Hay que añadir que, por entonces, varios

países -como Francia, Reino Unido y China- disponían de armas nucleares, pudiendo lanzar por tanto de forma independiente ataques devastadores contra sus enemigos. El bipolarismo, además, había sido desafiado (si bien con un éxito relativo) por varios movimientos tercermundistas como *Los Países no Alineados* o el *Grupo de los 77*.

Pese a todas estas consideraciones, resulta evidente que Unión Soviética y Estados Unidos seguían teniendo un papel enormemente hegemónico con respecto a sus respectivas esferas de influencia, existiendo una clara jerarquía entre los diferentes Estados. Por ejemplo, el análisis de esta crisis nos permite darnos cuenta de que Estados Unidos podía permitirse ocultar información a sus aliados, mientras que los demás países, por ejemplo el Reino Unido, informaban enseguida a Washington de toda novedad.

Cabe además recordar que, después de un par de décadas de acercamiento (*détente* o *distensión*), la tensión entre Washington y Moscú había vuelto a crecer desde finales de los años 70, abriéndose el periodo conocido como *Segunda Guerra Fría*. Al despliegue en Europa Oriental de los misiles balísticos de alcance medio SS-20 y a la invasión de Afganistán por parte del *ejército rojo*, la administración Carter había respondido con el boicot de las olimpiadas de Moscú y con el apoyo a la resistencia de los *muyahidín* afganos, unas políticas agresivas que, como veremos más adelante, serían incrementadas posteriormente por la administración Reagan.¹⁴

Ambas superpotencias, además, preparaban ejercicios militares que preveían la aniquilación de sus enemigos, una forma de presentar a los demás actores del sistema internacional una imagen de sí amenazadora y guerrillera. Sin embargo, de acuerdo con la teoría de las *imágenes de espejo*, podemos afirmar que, curiosamente, tanto Washington como Moscú se consideraban

¹² "The detection of Soviet preparation for war against NATO", *Joint Intelligence Committee*, 15 de junio de 1984

¹³ Nate, Jones, Countdown to, op. cit., 47.

¹⁴ Spalding, Elisabeth Edwards, "The origins and meaning of Reagan's cold war", en Paul Kengor y Peter Schweizer (eds.), *The Reagan Presidency. Assessing the man and his legacy*, Lanham: Rowman & Littlefield, 2005, 63.

a sí mismos como Estados pacíficos, atribuyéndole al adversario un papel imperialista y belicoso.¹⁵

La situación internacional llegó a ser tan tensa que, en octubre de 1983, uno de los expertos más destacados de asuntos soviéticos, el diplomático norteamericano George F. Kennan, señaló en el *New Yorker* que la coyuntura internacional de entonces tenía “las características propias de una inevitable marcha hacia la guerra”.¹⁶ Siempre en 1983, los asistentes de la Reina Isabel II de Inglaterra le prepararon a la soberana el discurso con el que tenía que animar al pueblo británico tras el estallido de la Tercera Guerra Mundial, un documento que ha sido desclasificado en el 2013 por los *Archivos Nacionales* de Londres:

“Now this madness of war is once more spreading through the world and our brave country must again prepare itself to survive against great odds [...]. The enemy is not the soldier with his rifle or even the airman prowling the skies above our cities and towns but the deadly power of abused technology”.¹⁷

3. EL EJERCICIO ABLE ARCHER 83

El entrenamiento militar *Able Archer 83* consistía en ensayar un ataque atómico contra Rusia para

responder a una hipotética ofensiva de las tropas del *Pacto de Varsovia* contra Europa occidental.¹⁸ Se trataba de un ejercicio imponente (tuvo un coste de 111 millones de dólares), enmarcándose además dentro de un entrenamiento más grande -*Reforger 83*-, el cual a su vez formaba parte del adiestramiento *Autumn Forge*.¹⁹ Uno de los objetivos principales era el de simular la comunicación y toma de decisiones a nivel político en el contexto de una guerra nuclear. Entre los líderes políticos que participaron destacaban el presidente norteamericano Ronald Reagan, la primera ministra británica Margaret Thatcher y el canciller de la República Federal de Alemania Helmut Kohl.²⁰

Los organizadores del ejercicio dibujaron un escenario en el que, tras un cambio de liderazgo en la Unión Soviética, un choque diplomático entre Rusia y Occidente por el tema de las influencias sobre Oriente Medio, y una grave crisis económica en los Estados satélites de la URSS, las fuerzas del *Pacto de Varsovia* invadían primero Yugoslavia (culpable por haber solicitado ayuda económica a Occidente), y luego Finlandia y Noruega. Tras la ofensiva de la aviación rusa contra algunas bases militares en la República Federal de Alemania y en el Reino Unido, las tropas de la OTAN comenzaban su contraataque el 7 de noviembre. Primero una represalia con fuerzas convencionales, luego un intercambio de misiles nucleares de mediano alcance, y finalmente la

¹⁵ Del Arenal, Celestino, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Madrid: Tecnos, D.L., 1984, 238-240.

¹⁶ Kennan, George F., *At a century's ending: reflections 1982-1995*, New York, WW Norton, 1996, 82.

¹⁷ “Full text of ‘Queen's speech’ for outbreak of World War Three”, *The Telegraph*, 1 de agosto de 2013, Disponible desde Internet en: <<http://www.telegraph.co.uk/news/uknews/queen-elizabeth-II/10213335/Full-text-of-Queens-speech-for-outbreak-of-World-War-Three.html>> [con acceso el 9-3-2015].

¹⁸ Jones, Nate, Countdown to, op. cit., 47; Dibb, Paul, “The nuclear war scare of 1983: How serious was it?”, en *Australian Strategic Policy Institute (ASPI)*, Special Report, 2013, 4; y Andrew, Christopher y Gordievsky, Oleg, KGB, op. cit., 740-741.

¹⁹ Jones, Nate, “The 1983 War Scare: ‘The Last Paroxysm’ of the Cold War Part I”, en *National Security Archive*, 16 de mayo de 2013, Disponible desde Internet en:

<<http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB426/>> [con acceso el 9-3-2015]; Jones, Nate, “The 1983 War Scare: ‘The Last Paroxysm’ of the Cold War Part II”, en *National Security Archive*, 21 de mayo de 2013, Disponible desde Internet en: <<http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB427/>> [con acceso el 9-3-2015]; y Jones, Nate, Countdown to, op. cit., 48.

²⁰ Schild, Georg, 1983. *Das gefährlichste Jahr des kalten Krieges*, Munich: Schöningh, 2013.

aniquilación total del enemigo mediante un masivo ataque atómico que tenía lugar el 11 de noviembre.²¹

Mientras los occidentales llevaban a cabo su *juego de guerra*, al otro lado del *telón de acero* los rusos llegaban a la conclusión de que no se trataba de ningún simulacro, sino que el entrenamiento sólo era una excusa de la OTAN para llevar a cabo un ataque real contra los países del *Pacto de Varsovia*. Moscú puso en alerta al *Departamento Central de Inteligencia* (GRU) y al *Comité para la Seguridad del Estado* (KGB), informándoles de que el ejército estadounidense se estaba movilizándolo en Europa. Las fuerzas estratégicas soviéticas y las bases militares de la República Democrática de Alemania y de Polonia fueron puestas en alerta por primera vez en la historia de la Guerra Fría, con los aviones con capacidad nuclear que permanecieron durante interminables horas preparados para entrar en acción.²²

4. LA MISPERCEPTION SOVIÉTICA

La crisis *Able Archer 83* fue el resultado de la confluencia de una serie de malentendidos que provocaron una doble *misperception* que estuvo a punto, dada la capacidad militar de las dos superpotencias, de derivar en un espantoso desastre nuclear.

En primer lugar, trataremos de comprender las razones que llevaron a los rusos a concluir que estaban a punto de ser bombardeados con una lluvia de misiles atómicos. Al fin y al cabo, no se trataba de la primera vez que la OTAN llevaba a cabo un ejercicio militar (los soviéticos, además, llevaban años realizando los suyos, los *Zapad*), y sin embargo en ninguna otra ocasión se registró

una reacción parecida a la que los rusos tuvieron a finales de 1983.

Una cuestión que debemos tener en cuenta es el hecho de que las autoridades militares soviéticas estaban experimentando por aquel entonces una sensación de profunda indefensión. Cabe recordar que pocos días antes de que comenzara la operación *Able Archer* el submarino ruso K-324 tuvo un accidente, perdiendo así los soviéticos su cobertura de las actividades de los submarinos nucleares estadounidenses.²³ La sensación de estar ciegos ante un enemigo despiadado fue empeorada por las falsas alarmas de septiembre de 1983, cuando los satélites soviéticos registraron el lanzamiento de cinco misiles nucleares norteamericanos.²⁴ Finalmente se comprobó que se trataba de un error informático, sin embargo el incidente puso en evidencia los graves fallos que tenía el sistema de defensa ruso. De todas formas, los estadounidenses habían tenido problemas muy similares en 1979 y en 1983 (en esta última ocasión los ordenadores del NORAD mostraron por error el lanzamiento de 250 misiles soviéticos).²⁵

Otro factor a tener en cuenta es la política del presidente Ronald W. Reagan, que durante el primer mandato se caracterizó por un pulso continuo al comunismo mundial. El presidente ordenó un aumento de fondos para la carrera de armas, el más imponente incremento en tiempos de paz de la historia de Estados Unidos.²⁶ Esta decisión creó una profunda aprensión en Moscú, llegando la propaganda soviética a comparar a Reagan con Hitler y a Estados Unidos con la Alemania nazi.²⁷ Entre los nuevos proyectos destacaba el *Strategic Defense Initiative*, el célebre escudo espacial (apodado *Star Wars*) cuya finalidad era la de destruir los misiles soviéticos

²¹ Jones, Nate, *Countdown to*, op. cit., 47, 53.

²² Garland, Andrew R., 1983: *The most*, op. cit., 63; y Jones, Nate, *The 1983 War Scare*, part I, op. cit.; y Dibb, Paul, *The nuclear war scare*, op. cit., 4,5.

²³ Garland, Andrew R., 1983: *The most*, op. cit., 63.

²⁴ "1983-The Brink of Apocalypse", *Channel Four*, 5 de enero de 2008.

²⁵ Brzezinski, Zbigniew, "False alerts (Memorandum for the President)", en *Secretary of Defense*, 17 de julio de 1980; y Garland, Andrew R., 1983: *The most*, op. cit., 70.

²⁶ Fischer, Beth A., "Toeing the hardline? The Reagan administration and the ending of the cold war", en *Political Science Quarterly*, Volume 112, Number 3, September 22, 1997, 483; y Wilson, James Graham, "How Grand was Reagan's Strategy, 1976-1984?", en *Diplomacy and Statecraft*, 18, 2007, 785.

²⁷ Fischer, Benjamin, *A Cold War Conundrum*, op. cit.; y Schaefer, Bernd; Jones, Nate y Fischer, Benjamin, *Forecasting*, op. cit.

antes de que alcanzaran Estados Unidos, un sistema que pondría fin al *Mutual Assured Destruction*, acabando con el equilibrio entre superpotencias.²⁸ Asimismo, el líder republicano apoyó a las guerrillas anticomunistas de muchos países como Afganistán, Nicaragua, Camboya, Angola, Mozambique y Etiopía.²⁹ Pocos días antes de que comenzara el adiestramiento *Able Archer 83*, Estados Unidos lanzó la operación *Urgent Fury*, cuyo objetivo fue la invasión de Granada, lo que desafió la *doctrina Brezhnev* (una vez comunista, un Estado debe permanecer siempre comunista).³⁰ Los soviéticos tuvieron que percibir este ataque contra una nación que se había convertido al socialismo (defendido además por tropas cubanas) como la primera fase de una ofensiva más grande.³¹

A todo eso hay que añadir que los rusos, el 1 de septiembre, habían abatido un Boeing 747 de la Korean Air Line que estaba viajando de Nueva York a Seúl vía Anchorage (Alaska) después de que éste se hubiese salido de su trayectoria, penetrando en el espacio aéreo soviético. Las autoridades rusas aseguraron que se había tratado de un error, que sus fuerzas de defensa habían tomado al vuelo civil por un avión de espionaje. El ex espía Georgi Bolshakov, sin embargo, aseguró que los rusos, cuando abrieron fuego, sabían perfectamente que se trataba de un avión civil.³² El historiador alemán Georg Schild, por su parte, ha considerado plausible que la URSS pensara que se trataba de un avión de espionaje, ya que el accidente se produjo de noche, con visibilidad prácticamente nula, habiendo además cierto parecido entre el Boeing 747 coreano y los RC-135, los aviones que Estados Unidos utilizaba

en aquel entonces para operaciones de espionaje, y con los que pocas semanas antes ya había violado el espacio aéreo soviético. Lo cierto es que incluso una parte de la prensa estadounidense consideró el suceso como un fatal accidente.³³ De todas formas, no cabe duda de que el abatimiento del vuelo 007 fue juzgado por la mayoría de la opinión pública occidental como la consecuencia de la desconsideración soviética hacia la vida humana (el accidente dejó un total de 269 fallecidos, 62 de los cuales norteamericanos, entre ellos el congresista Lawrence Patton McDonald) y de la incompetencia de la Fuerza Aérea Roja.³⁴ La tragedia del KAL 007 fue también denunciada por el gobierno estadounidense. El Secretario de Estado, George Shultz, calificó el acto soviético como un asesinato masivo deliberado y el presidente Reagan lo consideró “una barbarie, fruto de una sociedad que no sólo no respeta los derechos individuales y el valor de la vida humana, sino que también busca de forma continuada la expansión y la dominación de otras naciones.”³⁵ Este trágico suceso aumentó el miedo de la URSS a recibir un ataque nuclear por parte de Estados Unidos, ya que se temía que los norteamericanos pudiesen considerarlo un *casus belli* tan legítimo como el hundimiento del *Maine*, del *Lusitania* o de la *United States Pacific Fleet*.

La actitud de la nueva administración había causado desde el principio gran preocupación en Moscú. Los ataques de Reagan a la Unión Soviética, a la que definió incluso como el “imperio del mal”, generaron una verdadera paranoia entre los rusos. El Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética, Yuri Andrópov, consideraba que la política de la Administración

²⁸ Kramer, Peter, “Star wars”, en *History today*, vol.49, no.3, March 1999, 42; y Spalding, *The origins and meaning of Reagan’s cold war*, p. 59.

²⁹ Paterson, Thomas G., *Meeting the communist threat: Truman to Reagan*, New York; Oxford: Oxford University Press, 1988, 256; y Pach, Chester J. Jr., “Sticking to his guns: Reagan and national security”, en Brownlee, W. Elliot y Hugh Davis Graham (eds.), *The Reagan presidency: pragmatic conservatism and its legacies*, Lawrence: University Press of Kansas, 2003, 97.

³⁰ Spalding, Elisabeth Edwards, *The origins*, op. cit., 61.

³¹ Garland, Andrew R., 1983: *The most*, op. cit., 65.

³² Andrew, Christopher y Gordievsky, Oleg, KGB, op. cit., 732-740.

³³ Schild, Georg, 1983. *Das gefährlichste*, op. cit., 173-183.

³⁴ Andrew, Christopher y Gordievsky, Oleg, KGB, op. cit., 732-740.

³⁵ Fischer, Benjamin, *A Cold War*, op. cit.

Reagan tenía como finalidad la de conceder a Estados Unidos el poder para llevar a cabo un primer ataque devastador. Durante principios de los años ochenta, en suma, las ofensivas verbales de Reagan y la paranoia de Moscú acerca de las conspiraciones occidentales produjeron, en palabras de Gordievsky, “una mezcla potencialmente letal”.³⁶ Consecuencia directa de ello fue el lanzamiento, a comienzos de los 80, de la operación RYAN (Ракетное Ядерное Нападение (РЯН), acrónimo (en ruso) de “ataque con misiles nucleares”, conforme a la cual los agentes soviéticos que trabajaban en los países occidentales tenían que señalar todo tipo de actividad que pudiese hacer pensar en una guerra inminente: recopilación de datos sobre las bases nucleares y los lugares de evacuación y refugio, valoración de los niveles de los bancos de sangre, observación de líneas de comunicación, datos sobre el almacenamiento de carne, sobre el número de luces encendidas por la noche en las oficinas gubernamentales y en las instalaciones militares, sobre los movimientos de personal clave y las reuniones de los comités, etc.³⁷ A pesar de que, como recuerda Gordievsky, los espías soviéticos consideraban la Operación RYAN con cierto escepticismo y eran menos alarmistas que el Centro (es decir, las autoridades soviéticas, y muy especialmente Andrópov) acerca de los riesgos de la guerra nuclear, ninguno deseaba arriesgar su carrera, por lo que RYAN acabó creando un círculo vicioso en el que los servicios de inteligencia rusos se veían obligados a dar informaciones alarmantes, aunque ellos mismos fueran escépticos al respecto, por lo que el Centro se angustiaba aún más y seguía pidiendo aún más información.³⁸

Es preciso recordar que simulacros militares como la operación *Able Archer* se llevaban a cabo todos los años desde hacía mucho tiempo, y que sin embargo precisamente en 1983 hubo cambios significativos como la decisión de involucrar también al secretario de Defensa, al presidente, y al vicepresidente de los Estados Unidos, cambios que los rusos posiblemente consideraron más propios de un ataque real que de un ejercicio.³⁹ Es oportuno también señalar que, si el lanzamiento de misiles era sólo un simulacro, las tropas (tanques e infantería, al menos 19.000 soldados) que se movían a través de Europa eran reales y que sus movimientos podían ser vistos por los soviéticos. Los rusos temían además que los norteamericanos hubiesen adelantado, precisamente para lanzar un ataque sorpresa, el despliegue en Europa occidental de los *Pershing II*, los misiles con los cuales Occidente pretendía contrarrestar (tras el rechazo ruso a la propuesta *Zero Option*) los SS-20 que los soviéticos habían instalado a finales de los años 70 en el territorio de los países del Pacto de Varsovia.⁴⁰ La *misperception* fue también causada por el hecho de que Estados Unidos en 1977 había decidido denominar como “movimientos militares” estos ejercicios, lo que le permitía desairar los *Acuerdos de Helsinki* (1975), según los cuales había que notificar a la comunidad internacional el comienzo de todas las “maniobras militares”.⁴¹

Detrás de la paranoia rusa hubo sin duda también cuestiones de naturaleza psicológica. En primer lugar, los soviéticos todavía recordaban con pavor la invasión padecida en 1941, cuando los nazis enmascararon la *Operación Barbarroja* como un adiestramiento.⁴² En segundo lugar, la crisis económica occidental que había comenzado en los años 70 y más en particular las graves

³⁶ Andrew, Christopher y Gordievsky, Oleg, KGB, op. cit., 718-719.

³⁷ 1983-The Brink of, op. cit.; y Nate, Jones, Countdown, op. cit., 50; y Andrew, Christopher y Gordievsky, Oleg, KGB, op. cit., 721.

³⁸ Andrew, Christopher y Gordievsky, Oleg, KGB, op. cit., 720.

³⁹ Johnson, Thomas R., *American Cryptology during the Cold War, 1945-1989*. Volumen IV: Cryptologic Rebirth, 1981-1989, 1999, [National Security Agency]; y Dibb, Paul, The nuclear war scare, op. cit., 4.

⁴⁰ Garland, Andrew R., 1983: The most, op. cit., 61; y Jones, Nate, Countdown to, op. cit., 47-48.

⁴¹ Jones, Nate, “The US Effort To Not Notify the Soviets about Able Archer, Reforger, or Autumn Forge 76 and 77”, en *National Security Archive*, 18 de abril de 2014, Disponible desde Internet en: <<https://nsarchive.wordpress.com/2014/04/18/the-us-effort-to-not-notify-the-soviets-of-able-archer-reforger-or-autumn-forge-76-and-77/>> [con acceso el 9-3-2015].

⁴² 1983-The Brink, op. cit.; Benjamin, Fischer A Cold War, op. cit.; y Schaefer, Bernd; Jones, Nate y Fischer, Benjamin, Forecasting, op. cit.

dificultades que había estado atravesando Estados Unidos (es suficiente recordar el discurso del presidente Carter sobre la *crisis de confianza* de los norteamericanos), habían logrado convencer a los rusos de que en Washington estaban desesperados y dispuestos a todo con el fin de evitar un inevitable declive.⁴³ Por último, hay que recordar que el 7 de noviembre -día en el que comenzó el contraataque simulado de las fuerzas militares de la OTAN- la Unión Soviética celebraba el aniversario de la *Revolución de Octubre*, un día ideal, habría pensado cualquier experto de estrategia militar, para que el bloque occidental lanzara un ataque sorpresa al estilo de la agresión que diez años antes varios Estados árabes habían dirigido contra Israel durante la festividad del *Yom Kippur*.⁴⁴

Dada la escasez de fuentes rusas, no es fácil comprender las razones por las que los soviéticos al final se convencieron de que no estaban a punto de ser atacados. Según el testimonio del ex espía soviético, Rainer Rupp, fue una intervención suya la que evitó que la crisis *Able Archer* acabase en una inmensa tragedia global. Rupp, que trabajaba entonces en el cuartel general de la OTAN en Bruselas, ha afirmado que envió un mensaje a Moscú asegurando que los países occidentales no estaban llevando a cabo ninguna ofensiva contra la URSS.⁴⁵

Por el contrario, en su análisis de la crisis *Able Archer 83*, el historiador checo-americano Vojtech Mastny indica que uno de los factores más importantes en el desarrollo de la crisis fue-

ron los analistas del KGB, que finalmente supieron dar la justa interpretación a los hechos que se estaban desarrollando al otro lado del *telón de acero*.⁴⁶

5. LA MISPERCEPTION ESTADOUNIDENSE

Hasta la fecha no sabemos con exactitud hasta qué punto Estados Unidos se percató, durante la operación, de que los soviéticos estaban en alerta y preparados para un contraataque.

Por una parte, algunos indicios parecerían indicar que en Washington tuvieron que darse cuenta de que la situación había tomado derroteros muy peligrosos. Por ejemplo, el consejero para la seguridad nacional, Robert McFarlane, consiguió que se redujese en el último momento la intensidad del ejercicio (aunque desconocemos las razones exactas de esta decisión), mientras que el subsecretario de Defensa, Richard Stilwell, y el responsable de los servicios de inteligencia, Edward B. Atkeson, hablaron -durante un encuentro que tuvo lugar muy pocos días después del fin del ejercicio- de unos informes relativos a un insólito comportamiento de los soviéticos durante la operación *Able Archer 83*.⁴⁷ Además, cabe recordar que Oleg Gordievsky, un miembro del KGB que trabajaba en realidad para el MI6 británico, declaró haber advertido a los británicos de que los rusos estaban muy preocupados por las actividades de las bases norteamericanas, que en aquel momento estaban simulando el lanzamiento de los primeros misiles de medio alcance.⁴⁸ Un documento elaborado en 1990 (y desclasificado en 2015) por el *President's*

⁴³ Carter, Jimmy, "Discurso a la nación", en *Jimmy Carter Library and Museum*, 15 de julio de 1979, Disponible desde Internet en: <http://www.jimmycarterlibrary.gov/digital_library/cos/142099/37/cos_142099_37_17-Speech_Presidents_7-15-79.pdf> [con acceso el 9-3-2015]; y Garland, Andrew R., 1983: *The most*, op. cit., 66.

⁴⁴ 1983-The Brink of, op. cit.

⁴⁵ Ibid.

⁴⁶ Mastny, Vojtech, "Did East German spies prevent a nuclear war?", en *PHP (Parallel History Project on Cooperative Security)*, Disponible desde Internet en:

<http://php.isn.ethz.ch/collections/coll_stasi/mastny.cfm> [con acceso el 9-3-2015].

⁴⁷ Garland, Andrew R., 1983: *The most*, op. cit., 60; y Jones, Nate, "The 1983 War Scare: 'The Last Paroxysm' of the Cold War Part III", en *National Security Archive*, 22 de mayo de 2013, Disponible desde Internet en:

<<http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB428/>> [con acceso el 9-3-2015].

⁴⁸ Jones, Nate, "President Reagan Meets Oleg Gordievsky, Soviet Double Agent Who Reported Danger of Able Archer 83", en *National Security Archive*, 9 de

Foreign Intelligence Advisory Board, sugiere que fueron los militares estadounidenses quienes -al percatarse de que los rusos se habían puesto en alerta- lograron rebajar la tensión entre los dos países, evitando así el estallido de un conflicto. En particular, el informe menciona al General Leonard Perroots, por aquel entonces un alto mando de la Inteligencia de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos en Europa, quien -de su propia iniciativa- decidió no movilizar a las fuerzas de la OTAN ante la repentina elevación de alerta por parte de los soviéticos.⁴⁹

Sin embargo, algunos analistas, como el australiano Paul Dibb o el norteamericano Robert M. Gates, se han declarado convencidos de que el servicio de inteligencia estadounidense no se enteró del miedo de la cúpula soviética a recibir un ataque nuclear, ni mucho menos tuvo en consideración la posibilidad de que la URSS se planteara lanzar un ataque preventivo en contra de ellos.⁵⁰

Efectivamente, no sabemos, al menos hasta el momento, de la apertura, por parte de las autoridades occidentales, de ningún canal diplomático, por ejemplo el célebre *teléfono rojo*, para comunicar a los rusos que su seguridad no estaba corriendo peligro, algo que por supuesto habrían hecho si se hubiesen dado cuenta de que la reacción de Moscú estaba a punto de provocar un conflicto planetario.⁵¹

Lo cierto es que los primeros signos inequívocos de preocupación entre los líderes norteamericanos aparecen sólo bastantes semanas después

del fin de la crisis. El 30 de diciembre de 1983 la CIA escribió un informe titulado *Soviet Thinking on the Possibility of Armed Confrontation with the United States*, en el que se afirmaba que los rusos habían estado convencidos de que “los Estados Unidos se estaban preparando para desatar una guerra nuclear con el fin de aplastar al comunismo”. De la misma forma, el 19 junio de 1984 el director de la CIA, William Casey, firmó una memoria en la que se hablaba de una “creciente agresividad de las actividades rusas”, las cuales incluían no sólo la movilización de las bases aéreas, sino también movimientos de tropas y submarinos.⁵² A principio de 1984 el mismo Reagan había expresado su preocupación por el riesgo que se había corrido. Tras leer un informe basado en parte en las declaraciones de Gordievsky, el presidente se mostró muy sorprendido y asustado. “¿De verdad crees que [los soviéticos] piensan eso? -le preguntó a McFarlane- no veo el motivo que los lleve a pensar en ello, pero es algo a tener en cuenta”.⁵³ En marzo de 1984 el líder republicano le preguntó al embajador norteamericano en Moscú, Arthur Hartman, si de verdad los rusos les tenían tanto miedo a los estadounidenses, o si se trataba en cambio sólo de propaganda (algo que hasta entonces se había dado por sentado).⁵⁴

En definitiva, la información que al día de hoy tenemos a nuestra disposición nos hace pensar que -más allá de puntuales iniciativas de precaución puestas en marcha por algún oficial como Perroots- entre las fuerzas estadounidenses no

junio de 2013, Disponible desde Internet en: <<https://nsarchive.wordpress.com/2013/07/09/president-reagan-meets-oleg-gordievsky-soviet-double-agent-who-reported-danger-of-able-archer-83/>> [con acceso el 9-3-2015]; Nate, Jones, Countdown, op. cit., 48; y Schild, Georg, 1983. Das gefährlichste, op. cit., 188.

⁴⁹ “The soviet ‘War Scare’”, *President’s Foreign Intelligence Advisory Board*, 15 de febrero de 1990.

⁵⁰ Dibb, Paul, The nuclear war scare, op. cit., 1-8.; y Gates, Robert M., *From the shadows*, New York, Simon & Schuster, 1996, 276.

⁵¹ Garland, Andrew R., 1983: The most, op. cit., 63.

⁵² Casey, William J., “US/Soviet tensions”, *Central Intelligence Agency*, 19 de junio de 1984; “Soviet Thinking on the Possibility of Armed Confrontation with the

United States”, *Central Intelligence Agency*, 30 de diciembre de 1983; y Burger, Elena, “The Able Archer 83 Onsite Collection Now Available to Researchers”, en *National Security Archive*, 12 de septiembre de 2014, Disponible desde Internet en: <<https://nsarchive.wordpress.com/2014/09/12/the-able-archer-83-onsite-collection-now-available-to-researchers/>> [con acceso el 9-3-2015].

⁵³ Oberdorfer, Don, *The turn: from the Cold War to a new era*, New York, Poseidon Press, 1991, 67.

⁵⁴ Nate, Jones, The 1983 War Scare (part I), op. cit.; Benjamin, Fischer A Cold War, op. cit.; y Bernd, Nate y Benjamin, Forecasting, op. cit.

hubo una plena comprensión de que los soviéticos estuviesen percibiendo un inminente peligro.⁵⁵

Hay incluso documentos, como el informe especial SNIE de la CIA de mayo 1984, que parecen sugerir que, muchos meses después de la crisis, la Inteligencia norteamericana todavía no había reparado todavía en el hecho de que los soviéticos se habían sentido amenazados por el simulacro de la OTAN:

“We believe strongly that Soviet actions are not inspired by, and Soviet leaders do not perceive, a genuine danger of imminent conflict or confrontation with the United States”.⁵⁶

CONCLUSIONES

A día de hoy muchos analistas coinciden en calificar el ejercicio *Able Archer 83* como una de las mayores amenazas de desencadenamiento de una guerra nuclear de la historia. Christopher Andrew, por ejemplo, ha afirmado que, durante esta crisis, el mundo estuvo, sin percatarse de ello, más cerca del abismo nuclear de lo que lo había estado en cualquier otro momento desde la crisis de Cuba de octubre de 1962.⁵⁷ Con todo, no faltan voces discordantes. Hay autores, como Benjamin Fischer, según los cuales la crisis *Able Archer 83* fue más fruto de una impresión de la Casa Blanca que del Kremlin, basando su afirmación en las entrevistas que algunos expertos estadounidenses les hicieron a políticos y militares soviéticos, los cuales aseguraron que jamás habían oído hablar de la operación y que en ningún caso este suceso constituyó para el Politburó un punto de atención prioritaria.⁵⁸

Por el contrario, analistas como Paul Dibb consideran que la crisis fue incluso de mayor calado que la de Cuba, pues la situación era igual de tensa en ambos contextos, y sin embargo la capacidad de destrucción de los años 80 era mucho mayor que la de 1962. La URSS, por ejemplo, en 1983 tenía muchos más misiles balísticos intercontinentales (ICBM) que en la crisis de los misiles de Cuba, y solamente en las primeras 24 horas de guerra podría haber reducido la población americana a la mitad (más de 120 millones de muertos) y haber destruido un 70% de las bases industriales del país.⁵⁹

Pese a que el material analizado sigue siendo incompleto y que los documentos desclasificados proporcionan a veces información contradictoria, la mayoría de las fuentes a la fecha disponibles parece indicar que el mundo estuvo al borde de un desastre sin precedentes debido a una falta de comunicación que llevó a una clamorosa *misperception* entre dos superpotencias que ignoraban por completo las verdaderas intenciones y los temores de la otra. Los rusos llegaron a creer que estaban a punto de ser atacados, mientras que los norteamericanos no parecieron percibir con claridad que los soviéticos estaban preparando un contraataque real a su ofensiva simulada. Fue sólo después de la crisis que los estadounidenses comenzaron a tomar seriamente conciencia de la gravedad de lo que había sucedido.

La crisis es un caso perfecto para estudiar cómo cuestiones psicológicas ligadas a la percepción pueden afectar al *proceso de toma de decisión*. Los rusos tenían una idea del todo errónea de las intenciones de su adversario, pero era a partir de este *psychological milieu* que tomaban sus decisiones (que sin embargo tendrían sus graves consecuencias en el *operacional milieu*, es decir

⁵⁵ Dibb, Paul, *The nuclear war scare*, op. cit., 5.

⁵⁶ Ermarth, Fritz W., “Observations on the war scare of 1983. From an Intelligence Perch”, en *Parallel History Project on NATO and the Warsaw Pact (PHP)*, 6 de noviembre de 2003, Disponible desde Internet en: <www.isn.ethz.ch/php> [con acceso el 9-3-2015], by permission of the Center for Security Studies at ETH

Zurich and the National Security Archive at the George Washington University on behalf of the PHP network.

⁵⁷ Andrew, Christopher y Gordievsky, Oleg, KGB, op. cit., 747.

⁵⁸ Benjamin, Fischer, *A Cold War*, op. cit.

⁵⁹ Dibb, Paul, *The nuclear war scare*, op. cit., 1-2.

en el mundo real).⁶⁰ Otra cuestión fundamental es la relativa a cómo influyeron los *sistemas de creencias* de los decisores en esta crisis, ya que según muchos investigadores los *esquemas axiológicos* de los actores acaban siendo fundamentales en la toma de decisiones.⁶¹ Por ejemplo, Garland nos recuerda que “los líderes soviéticos miraban el mundo a través de lentes *marxistas-leninistas*, forzando al mundo a entrar en sus esquemas teóricos”.⁶² ¿Habrían llegado los decisores rusos a pensar que Estados Unidos estaba a punto de desencadenar el apocalipsis si no se hubiesen criado en un sistema donde la propaganda anticapitalista constituía un pilar de la política y de la sociedad?

El asunto *Able Archer* también debe hacernos reflexionar sobre el enorme papel que los individuos desempeñan en las relaciones internacionales. Es suficiente pensar en las intervenciones de Rainer Rupp, que logró evitar que la crisis llegase al *punto de no retorno*, o de Oleg Gordievsky, cuyo testimonio sería fundamental para el cambio de política internacional del que fue protagonista desde finales de 1983 la administración Reagan. En efecto, es muy probable que la operación *Able Archer* haya contribuido a cambiar el curso de la historia, empujando a la Casa Blanca a modificar su política exterior.⁶³ Si el 8 de marzo de 1983 Ronald Reagan definía a la URSS como “el imperio del mal”, el 16 de enero de 1984 pronunció un discurso conciliador y pacifista. “Mi sueño -afirmó- es poder ver el día en el que las armas nucleares serán barridas de la faz de la tierra”.⁶⁴ Lo cierto es que tanto los norteamericanos como los rusos abandonaron a mediados de los años 80 su tradicional línea *realista* (obsesión por la seguridad del estado, concepción estatocéntrica de las relaciones internacionales, lógica de *suma cero* en las relaciones con

los otros actores del sistema internacional, etc.) para abrirse a una concepción más idealista (seguridad colectiva, búsqueda de la *paz perpetua*, resolución de las controversias a través de la mediación de órganos supranacionales, etc.).

La operación *Able Archer*, de todos modos, fue sólo uno de los muchos factores que condicionaron la línea política de la Casa Blanca. El 10 de octubre de 1983 Reagan vio *The Day After* (Nicholas Meyer: 1983), una película sobre una hipotética guerra nuclear que le afectó profundamente.⁶⁵ La Casa Blanca tampoco pudo quedarse indiferente ante las grandes manifestaciones de protestas que se estaban desarrollando en Europa para poner fin al despliegue de los *euromisiles* (los SS-20 rusos y los *Pershing II* norteamericanos), ni podía ignorar los llamamientos de científicos e intelectuales sobre las desesperanzadoras consecuencias que un conflicto termonuclear tendría para la humanidad. Poco después de la crisis *Able Archer*, por ejemplo, el *Bulletin of the Atomic Scientists* movió el *doomsday clock* (reloj del juicio final) a las 23:57, es decir lo más cerca del fin del mundo que este reloj hubiese marcado desde 1960.⁶⁶

Según Peter Burt, la crisis *Able Archer* no solo cambió la política exterior de Estados Unidos, sino también la posición de líderes como Margaret Thatcher. Tras ser elegida como jefa del ejecutivo de Londres, la *Dama de hierro* mantuvo una posición muy dura hacia la URSS, sin embargo, después del ejercicio *Able Archer 83*, su actitud se hizo menos agresiva, mostrándose favorable a llevar a cabo todos los esfuerzos que pudiesen evitar nuevas *misperceptions* entre los dos bloques.⁶⁷

⁶⁰ Sobre *psychological milieu* y *operational milieu* véase Herrero de Castro, R., *La realidad inventada: percepciones y proceso de toma de decisiones en política exterior*, Madrid: Plaza y Valdés, 2006, 139-180.

⁶¹ Del Arenal, Celestino, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Madrid: Tecnos, D.L., 1984, 238-240.

⁶² Garland, Andrew R., 1983: *The most*, op. cit., 61.

⁶³ Fischer, Beth A., *The Reagan reversal: foreign policy and the end of the Cold War*, Columbia; London: University of Missouri Press, c1997, 148.

⁶⁴ Reagan, Ronald, “Address to the Nation and Other Countries on United States-Soviet Relations”, en

Ronald Reagan presidential Library & Museum, 16 de enero de 1984, Disponible desde Internet en: <<http://www.reagan.utexas.edu/archives/speeches/1984/11684a.htm>> [con acceso el 9-3-2015].

⁶⁵ Garland, Andrew R., 1983: *The most*, op. cit., 69; y Nate, Jones, *The 1983 War Scare* (part I), op. cit.

⁶⁶ Garland, Andrew R., 1983: *The most*, op. cit., 68.

⁶⁷ Burt, Peter, “Thirty years ago: The nuclear crisis which frightened Thatcher and Reagan into ending the Cold War”, 3 de noviembre de 2013 en *Nuclear Information Service* Disponible desde Internet en:

En suma, esta crisis nos enseña que las llamadas *fuerzas profundas* (situación geopolítica y económica de los Estados, nivel de armamento y desarrollo tecnológico de los actores, etc.) no son los únicos elementos que deben ser tenidos en cuenta a la hora de estudiar las relaciones internacionales. Las cuestiones psicológicas, las *low politics* e incluso el *azar* pueden jugar un papel importante en el desarrollo de las grandes políticas mundiales. El factor humano no puede ser tachado de secundario. Tras la lectura de los documentos relativos a esta crisis, resulta imposible no preguntarse qué hubiese sido de la humanidad si el espía Rupp o el general Perroots hubiesen decidido actuar de forma diferente a como lo hicieron.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece al Dr. Carlos Javier Sanz Díaz por sus valiosas sugerencias.

<<http://www.nuclearinfo.org/blog/peter-burt/2013/11/thirty-years-ago-nuclear-crisis-which->

[frightened-thatcher-and-reagan-ending](#)> [con acceso el 9-3-2015].